

Growing and Sharing in Jesus Christ

“Is He the Christ or Background Noise?”

While gathering my ideas for this week's reflection, I read Father Robert Barron's article in The Catholic New World (August 17-30, 2008, vol. 117, issue 17, p.11) which talks about the theology of Eckhart Tolle (read the article for all the details). Suffice it to say, Tolle's understanding of God effectively puts the Lord in the background to our own self-divination through our spiritual journey. Father Barron's point at the end of the column is that the biblical authors were quite clear that God is a person, a force to be reckoned with, who is completely outside of creation but whose hand governs and sustains creation. God is not absent; God is not background noise; God is not the universe or a cosmic force of energy. Referring to C.S. Lewis, Father Barron writes that God is “a Person who seizes us and calls us to himself.”



The Confession of Peter is an extraordinary Gospel passage in so many ways, yet we often overlook its impact on our own spiritual lives. We use Peter's confession of Jesus as the Christ to prove the primacy of the Papacy; the power of the Church to judge; the very foundation of the Church itself and its eternal mandate to proclaim Christ. The passage speaks of Peter's prominence among the apostles, of his special revelation from God the Father, and his “keys” to the Kingdom of heaven. This passage has sent Protestant theologians into convulsions as they try to dissuade or disclaim the importance of Peter and of apostolic succession, and has gratified many weak Catholics who do not know the difference between primacy and supremacy. Countless reflections can be made upon the three names mentioned by the other apostles about who people think Jesus is. The symbolism of John the Baptist, Elijah and Jeremiah are too great to be ignored by most preachers. Even the site where this event takes place, Caesarea Philippi, a city built by King Herod's son Philip to honor Caesar Augustus, but also to allude to his own kingship (“Caesar” is a title, not a name), is loaded with allegorical symbolism.

While all these aspects of the Gospel lead to tremendously inspiring reflections on the nature of the Church, the papacy and faith itself, it is the questioner, not the one who answers, who is the real subject of this Gospel. *Jesus* asks his disciples who the people say *he is*, who they say *he is*. Jesus wants to know what we think of him. Caesarea Philippi was a brand new city back then, an engineering marvel with a deep water harbor and a Roman amphitheater. Before Philip, the Greek God, Pan, was worshipped there. Against the backdrop of modern ingenuity and pagan worship, Jesus asks his disciples who he is.

What do you say? Is Jesus simply a good teacher who helps us realize our own potential in this modern world? Is Jesus an historical figure whose significance is known to only a few? He embraced the Canaanite, calmed the storm, walked on water, fed the five thousand, healed many others, rose from the dead. Is he the Christ, the Son of the living God? Don't wait for Peter to tell you, this one you need to answer yourself.

Growing and Sharing in Jesus Christ,

Fr Nick

Creciendo y Compartiendo en Cristo Jesús

“Es El el Cristo o es Ruido de Trasfondo”

Recopilando mis ideas para la reflexión de esta semana, leí el artículo del Padre Robert Barron en el Chicago Católico New World (Agosto 17-30, 2008, vol.117, edición 17, p.11) Que habla sobre la teología de Eckhart Tolle (lea el artículo para más detalles). Basta decir, el entendimiento de Dios para Tolle efectivamente pone al Señor en el trasfondo para nuestra propia adivinación a través de nuestra jornada espiritual. El punto del Padre Barron al final de la columna es que los autores bíblicos fueron claros en que Dios es una persona, una fuerza para tener en cuenta, quien está completamente fuera de la creación pero que sus manos sostienen y gobiernan la creación. Dios no está ausente, Dios no es ruido de trasfondo; Dios no es el universo o fuerza de energía cósmica. Refiriéndose a C.S Lewis, el Padre Barron escribe que Dios es “una persona quien nos toma y nos llama hacia El mismo”

La confesión de Pedro es un pasaje extraordinario del Evangelio en muchas formas, aun así dejamos pasar por alto su impacto en nuestras vidas espirituales. Usamos la confesión de Pedro, Jesús como el Cristo para probar la primacía Papal; el poder de la Iglesia para juzgar; la mera fundación de la Iglesia misma y su mandato eterno de proclamar a Cristo. El pasaje habla de la prominencia de Pedro entre los apóstoles, de su revelación especial del Padre, y sus “llaves” hacia el Reino del Cielo. Este pasaje ha mandado a los teólogos Protestantes a una convulsión al tratar de disuadir o rechazar la importancia de Pedro y la sucesión apostólica y ha agradando a muchos católicos débiles quienes no saben la diferencia entre primacía y supremacía. Se pueden hacer muchas reflexiones de los tres nombres mencionados por los otros apóstoles sobre lo que dice la gente que Jesús es. El simbolismo de Juan el Bautista, Elías y Jeremias es muy grande para ser ignorado por muchos predicadores. Aun el lugar donde se lleva acabo el evento, Cesaria de Filipo, una ciudad construida por Filipo hijo del Rey Herodes dando honor a Cesar Augusto pero también para aludir su mismo reinado (“Cesar” es un título no un nombre), está lleno de simbolismos alegóricos.

Mientras estos aspectos del Evangelio llevan a reflexiones tremendamente inspiradoras en la naturaleza de la Iglesia, el papado y fe misma, es él que pide, no quien responde, quien es el sujeto real en este Evangelio. Jesús pregunta a sus discípulos quien dice la gente que *es él*, quien dicen ellos que *es el*. Jesús quiere saber qué pensamos de él. Cesaria de Filipo era una ciudad nueva en ese tiempo, una estructura de mármol con un puerto en agua profunda y un anfiteatro Romano. Antes de Filipo allí se adoraba al dios Griego, Pan. En contra de la oposición de la ingenuidad moderna y la adoración pagana, Jesús pregunta a sus discípulos quien es él.

¿Que dice ustedes? ¿Es Jesús simplemente un buen maestro quien nos ayuda realizar nuestro propio potencial en este mundo moderno? ¿Es Jesús una figura histórica de quien solo pocos conocen su significado? Él abrazó a la Cananea, calmó la tormenta, caminó sobre el agua, alimentó a cinco mil, sanó a muchos más, resucitó a los muertos. ¿Es el Cristo, el hijo de Dios vivo? No espere que se lo diga Pedro, esto lo tiene que responder usted mismo.

Creciendo y Compartiendo en Cristo Jesús,

Padre Nicolás